

**Depto de Putumayo, municipios de Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco**

**DIAGNÓSTICO DE MATERIAS PRIMAS VEGETALES PARA LA PRODUCCIÓN  
ARTESANAL EN EL ALTO PUTUMATO, VALLE DE SIBUNDOY**

Luisa Fernanda Casas Caro. Bióloga, consultora  
Nolya Carolina Quintero Rave. Antropóloga, consultora

REALIZADO EN EL MARCO DE LOS PROYECTOS:

**PROYECTO FORTALECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL PARA FAMILIAS  
VINCULADAS AL PROGRAMA DE DESARROLLO ALTERNATIVO PDA EN LOS  
MUNICIPIOS DE SANTIAGO, COLÓN, SIBUNDOY Y SAN FRANCISCO EN EL  
DEPARTAMENTO DE PUTUMAYO**

**HABILITACIÓN, USO Y MANEJO SOSTENIBLE DE MATERIAS PRIMAS VEGETALES  
Y ECOSISTEMAS RELACIONADOS CON LA PRODUCCIÓN ARTESANAL EN  
COLOMBIA.**

ARTESANIAS DE COLOMBIA S.A.  
SUBGERENCIA DE DESARROLLO  
NOVIEMBRE 2007

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

1. Zona de Estudio  
Descripción biofísica  
Descripción sociocultural
2. Metodología
3. Diagnóstico de materias primas  
Municipios  
Oficios artesanales  
Cestería  
Tejido de esteras  
Talla en madera  
Instrumentos musicales  
Semillas  
Tejido en telar vertical (guanga)  
Tejido con chaquiras
4. Tintes naturales
5. Simbología
6. Conclusiones y recomendaciones

BIBLIOGRAFÍA

## **RESUMEN**

El diagnóstico de materias primas vegetales para la producción artesanal en el Alto Putumayo, se realizó en la zona del Valle de Sibundoy, con el fin de identificar las especies más utilizadas en la producción de artesanías, las técnicas, valores de apropiación, líneas de transmisión, contenidos culturales, destrezas en los procesos de elaboración y comercialización.

El diagnóstico se hizo teniendo en cuenta tres aspectos fundamentales; uno, la riqueza natural de la zona, poseedora, según Barrera, de 120 especies vegetales, entre plantas productoras de fibras, semillas, resinas, tintes y aromáticas; dos, el conocimiento tradicional de su población y tres, la necesidad de abrir canales de comercialización de artesanías diferenciadas.

Se trabajó con indígenas adultos, elegidos por sus destrezas en el desarrollo de la actividad artesanal, los conocimientos botánicos locales y el acceso a territorios de aprovechamiento de materias primas.

Se hizo una aproximación al proceso de producción artesanal de varios productos, asociado al análisis de los aspectos biológico, cultural y comercial de la zona.

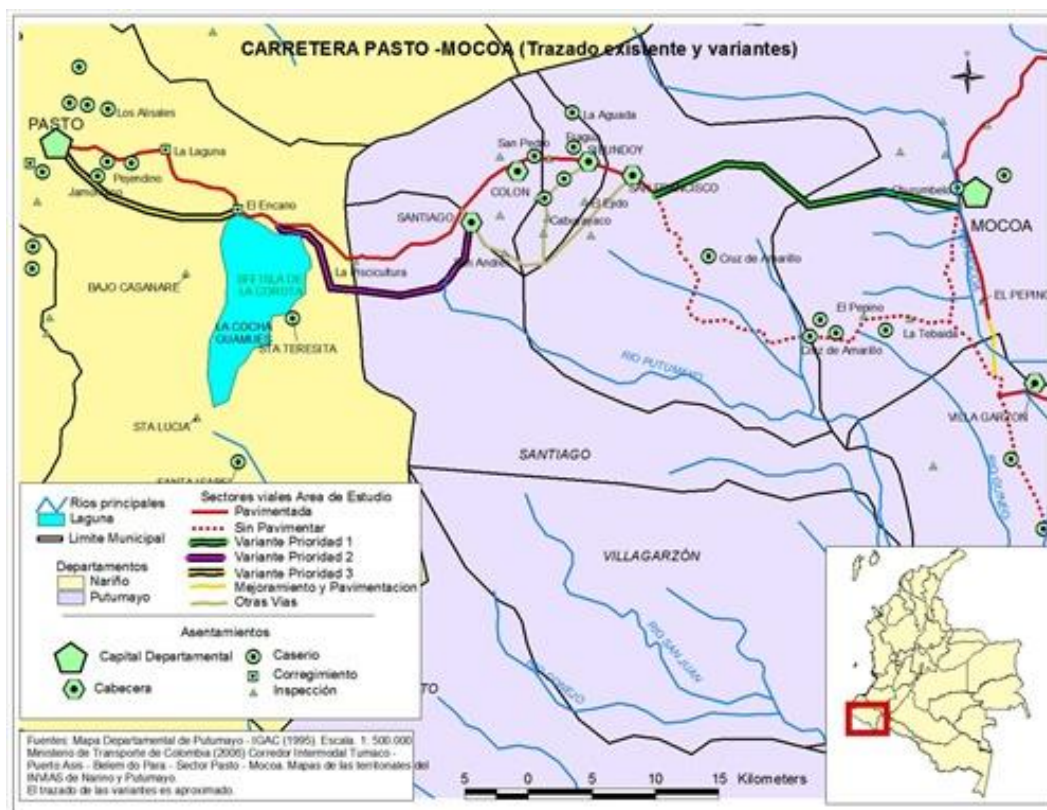
Se hicieron visitas a los lugares donde se recolecta la materia prima vegetal, usada para elaborar artesanías o productos de la cultura material. En campo, se hizo la identificación de la planta y particularmente de la parte precisa de la cual se obtiene la materia prima. Luego se observaron algunos aspectos ecológicos, como tipo de bosque en el que crecen, requerimientos como mucha o poca luminosidad y suelos bien o mal drenados y finalmente, las posibilidades de explotación y recolección de la materia prima.

## INTRODUCCIÓN

El diagnóstico de materias primas vegetales para la producción artesanal en el Alto Putumayo, fue ejecutado en el Valle de Sibundoy por parte de Artesanías de Colombia de la mano de Acción Social; por medio de los proyectos “habilitación, uso y manejo sostenible de materias primas vegetales y ecosistemas relacionados con la producción artesanal en Colombia” y “fortalecimiento de la actividad artesanal para las familias vinculadas al programa de desarrollo alternativo PDA, , en los municipios de Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco, en el departamento del Putumayo”.

En la zona del valle de Sibundoy, Barrera (2002) ha reportado que existen aproximadamente 120 especies vegetales de las cuales se obtienen productos no maderables del bosque; entre estas especies se encuentran plantas productoras de fibras, semillas, resinas, tintes y aromáticas, entre otros. Basándonos en la riqueza natural de la zona, en el conocimiento tradicional de su población y en la necesidad de abrir canales de comercialización de artesanías diferenciadas, se propuso el desarrollo del presente diagnóstico.

### 1. Zona de estudio



La zona de estudio corresponde al valle de Sibundoy ubicado en el Alto Putumayo, donde se encuentran los municipios Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco. La región se localizan en una zona montañosa que forma parte de la cordillera de los Andes, sus límites naturales son la cordillera de Portachuelo al suroeste y los cerros de Bordoncillo, Patascoy y Cascabel al noroeste.

Se extiende entre los 10° 07' y 1° 12' de latitud norte y 76° 53' y 77° 00' de longitud occidental, con una altura sobre el nivel del mar de 2.200 m.

La región abarca una extensión de 46.938ha, de las cuales 8.869 son completamente planas y forman una meseta de 12 km de longitud por 7 km de anchura con un máximo de 1% de pendiente. El resto del área corresponde a la zona montañosa de los Municipios (Ramírez y Pizón).

### **1.1 Descripción biofísica**

El clima del Putumayo es producto de la interacción de varios factores como su localización geográfica dentro de la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT), las masas de aire regionales, la orografía, la insolación diaria, la precipitación y la vegetación. La ZCIT es generada por confluencia de los vientos Alisios del NE y del SE, que se desplazan como consecuencia del balanceo de la tierra con respecto al sol en diferentes épocas del año (CORPOAMAZONIA 2007, Ramírez y Pizón, EOT Sibundoy).

El clima del valle presenta variaciones que van de acuerdo a las diferentes alturas sobre el nivel del mar de la región. En general el clima es frío con una temperatura promedio de 15.5°C, la precipitación media anual es de 2.300 mm y la humedad relativa anual del 80%. El régimen de distribución de las lluvias para el Valle de Sibundoy, presenta un comportamiento unimodal biestacional, con una época de intensas lluvias que empieza desde el mes de abril hasta agosto y una época de pocas lluvias entre los meses de octubre a marzo. (CORPOAMAZONIA 2007, Ramírez y Pizón, EOT Sibundoy).

Entre los ecosistemas que se presentan en la zona se encuentran: bosque húmedo sub andino, bosque medio denso húmedo andino, bosque bajo denso altoandino húmedo y de niebla, páramo húmedo y bosques medios densos de las serranías guayanesas (EOT Sibundoy).

Respecto a cambios biofísicos importantes que ha sufrido la zona se tiene que en la segunda mitad del siglo veinte, durante las décadas del 50 y 60 se empezó a ver en el Valle de Sibundoy una posible área de expansión agrícola; sin embargo, la zona presentaba un exceso anual de precipitación sobre la evaporación media, por lo que el IGAC y el INCORA comenzaron a explorar el clima y otros aspectos biofísicos de la zona y terminaron concluyendo que el requerimiento básico del Valle era el "drenaje controlado". De esta manera, fue aprobado e implementado en parte el proyecto Putumayo 01. Cuando se demostró inesperadamente que los suelos no eran muy fértiles y que muchos aún no se habían formado, se abandonó el distrito de drenaje a medio camino y consecuentemente se descuidó todo lo relacionado al monitoreo climatológico integral (EOT Sibundoy). Una gran consecuencia de este proceso es que se alteró por siempre el balance hídrico natural del Valle de Sibundoy, y por lo tanto se inició un cambio en la vegetación y fauna de la zona (EOT Sibundoy).

A nivel hidrológico el valle de Sibundoy sobresale por hacer parte de la cuenca del río Putumayo. La principal red hidrográfica la conforman los ríos Tamauca, Quinchoa, San Pedro, San Francisco y Putumayo; las microcuencas se destacan por presentar fenómenos de remoción en masa y las quebradas que las conforman son: La Hidráulica, Cristales, Cabuyayaco, Lavapies y El Cedro (Sibundoy), San Francisco, Saladoyaco, Porotoyaco, Diamante y Cofradía (San Francisco), Siguichinga, Filangayaco, Marpujay y Tacangayaco (Colón),Tamauca y Chaquimaiyayaco (santiago) (EOT Sibundoy).

Las poblaciones de Santiago, Colón, Sibundoy y San Francisco, se han visto afectadas por problemas de inundaciones producidas por el desbordamiento de las quebradas como consecuencia

de, que en la planicie se han construido canales que recogen las aguas de algunas de las corrientes mencionadas y las conducen hasta el río Putumayo que tiene un tramo canalizado. La mayoría de las quebradas son de régimen torrencial y arrastran muchos sedimentos, por lo que los canales construidos se colmatan con mucha frecuencia (EOT Sibundoy).

## 1.2 Descripción sociocultural

Si bien nuestro grupo objeto son los beneficiarios del programa guardabosques capacitados por el Centro de Desarrollo Artesanal de Pasto, la mayoría de los artesanos pertenecientes a esta población específica son indígenas y son sus productos artesanales los que gozan de prestigio e identificación como símbolos regionales.

La mayoría de la población Camëntsa se encuentra asentada en el Valle de Sibundoy junto con una tercera parte de la Inga. Estas dos etnias no pertenecen a la misma familia lingüística y sin embargo se han constituido como grupos complementarios con extensas y complicadas alianzas sociales y comerciales.

El Valle de Sibundoy es evidentemente el corredor que comunica a los andes con la selva, en su vocaciones más antiguas de comercio e intercambio de productos entre los diferentes microclimas y sus etnias, los sibundoyes contenían la mayor parte de la producción y explotación agropecuaria, que intercambiaban por productos locales en diferentes direcciones.

El origen de estas dos etnias y su asentamiento final en el valle, es una extensa discusión que se remonta a siglos antes de la conquista y migraciones en diferentes sentidos especialmente sur - norte y oriente - occidente. A pesar de las múltiples relaciones familiares y comerciales datadas con grupos del occidente colombiano, y del norte (referencias cerámicas y simbólicas compartidas (Uribe 1985 citado en Garay, Pinzón 1998 – 131)), la relación cosmológica de los Camëntsa con grupos de tierras bajas es importante y las redes de jerarquías chamánicas ascienden hacia los Tukano, de la misma manera que es muestra de su origen al adaptación de plantas amazónicas vitales para sus prácticas y tradiciones yageceras en el valle (Garay, Pinzón 1998: 134).

Por otra parte, los Inga son referidos como emigrantes del sur, con identificaciones y referencias más fuertes hacia los andes ecuatorianos, con un patrón de migraciones escalonadas sur – norte datado hasta “1775 cuando 25 familias Inganas salieron del Valle de Sibundoy a instalarse en el actual resguardo de Aponte, hoy territorio del departamento de Nariño” (Vollmer 1976).

Esta región del suroccidente colombiano, compleja en relaciones comerciales y de intercambio simbólico, contiene una extensa red de relaciones interandinas y andes – selva que determinan su vocación agrícola y comercial bien diferenciada entre los Inga y Camëntsa “*Etnográficamente se ha comprobado como estos dos grupos mantuvieron relaciones sin por ello conformar una mezcla donde se perdieran las distinciones. Territorios separados al interior del Valle de Sibundoy, un mínimo de alianzas matrimoniales entre ambos grupos, lenguas diferentes, Kamsá excelsos agricultores, Inga comerciantes itinerantes. Y sin embargo, formaban ambos parte de la red de chamanes que se articulaba con la de los Tukano occidentales del piedemonte y el complejo del Yagé.*” (Garay, Pinzón 1998: 139)<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> En general, dentro de la población indígena domina el minifundio (hasta 3 ha.) como forma de tenencia de la tierra: representa el 43.4% de las propiedades dentro de la comunidad Inga y el 55.5% entre la comunidad Kamsá. Con 3 a 5 ha. de extensión se halla el 34.7% de los predios entre los Inga y el 22.2% entre los Kamsá. Tanto en una como en otra comunidad un 22% de los predios rebasa las 5 ha. "Un 80% de

Estas dos etnias, se constituyen a partir de diversas redes comerciales y ceremoniales de quillacingas y quechua – hablantes que convergen en el valle como punto estratégico de transacción y especialización comercial y religiosa. Es entonces su vocación de intermediaria, la que erige gran parte del orgullo local, pues la percepción de si mismos es la de aquellos que dominan los conocimientos de los mundos andinos y selváticos, reverenciando los poderes de estas dos regiones pero con una fuerte autonomía de existencia vital para el equilibrio entre ambas culturas.

La Colonia y la república, han significado para estos pueblos diversos cambios y encerramientos territoriales que a pesar de las redes chamánicas nacionales, repercutieron en la jerarquía percibida entre los andes y la selva. La colonia introdujo el modelo de representación de poderes a imagen de los valores europeos sobre evolución y salvajismo. De esta manera, se invierten los valores locales de importancia socio – político donde la reverencia ceremonial y la red de jerarquías chamánicas se mantiene, pero se trunca para siempre el orden tradicional<sup>2</sup>.

Los Españoles conquistadores y emancipadores de estas tierras, sobrepusieron en sus modelos de clasificación a los habitantes de las tierras altas categorizados como superiores que los pueblos amazónicos pueblos tan diferentes a sus modelos de pensamiento y gobierno y por naturaleza indomable desde estos preceptos cuadrículados de damera con policía; todo lo contrario a las apacibles tierras altas, donde si bien, existieron resistencias *“Ese espacio es económica y políticamente legible y, como tal, es susceptible de ser sujeto a una transformación cronotopológica.”* (Garay. Pinzón 1998:167)

La colonia para los Inga y Camëntsa fue distinta, pues los primeros seminómadas de vocación comercial, habitaban territorios en distintos microclimas, mientras los Camëntsa asentados en el valle y el piedemonte eran agricultores y dependían en gran parte de la producción local de víveres. Esto significó la emancipación más rápida de los Camëntsa y la disminución del número de ellos.

El territorio de este valle, ha sido desde siempre, punto estratégico del camino que comunica la montaña con la vertiente oriental de los andes y de ella al sur, norte y oriente, dándole acceso a los pueblos del sur, vertiente occidental y de alta montaña con los recursos y conocimientos de la selva. La colonia, en su esquema general de gobierno y apropiación, no desconocía el potencial de esta región, y como en otras regiones calcó y utilizó los caminos tradicionales en su propio beneficio. Tras la colonia, la república se preocupó por tener dominio sobre los territorios salvajes y a través del concordato en 1887 e institucionalizado por la ley 103 de 1890 que en su artículo 2 reza:

*“Autorizase así mismo al gobierno para que de acuerdo con la autoridad eclesiástica proceda a organizar misiones para reducir a la vida civilizada a las tribus salvajes que habitan el territorio de Colombia bañado por los ríos Putumayo, Caquetá, Amazonas y sus afluentes”*

---

*productores dedican su pequeñas parcelas o chagras a la ganadería (vaca lechera) y agricultura de subsistencia; otro 5% se dedica a una agricultura más comercial, especialmente con cultivos como papa, maíz y fríjol; un 5% a ganadería más intensiva con lotes de ganado que van de las 10 a las 30 cabezas; y el 10% restante se dedica a labores se artesanía y al comercio en iguales proporciones" (Romo, 1981:36).*

<sup>2</sup> La implantación del nuevo orden social de prerrogativas y segregaciones indujo al cambio en las concepciones internas de cada hombre vernáculo; las nociones de identificación basadas en su posición social dentro de un orden tradicional se vieron truncadas por un actuar exterior que implantó su propio mandato legalizando su supremacía en la explotación y menosprecio de otras gentes.

Con estas iniciativas y en pro de conseguirlas, se iniciaron las obras del camino que comunicara al Valle de Sibundoy con los pueblos amazónicos aumentando el flujo colonizador, y colocando a las poblaciones del valle como sitio obligado de paso y primera instancia de la empresa colonizadora de la república.<sup>3</sup>

En la actualidad, los cuatro municipios del valle se diferencian así mismos y al interior de ellos por la ocupación indígena y blanca del territorio, donde la mayoría de los colonos habitan los cascos urbanos y la mayoría indígena los espacios rurales. El municipio de San Francisco es abiertamente asumido como blanco mientras que el municipio de Santiago y la inspección de San Andrés como Inga y los de Colón y Sibundoy como Camëntsá.

Los colonos y en general la población que no se autoidentifica como indígena sostiene una buena relación de cohabitación, donde los poderes políticos locales son colonos pero con una fuerte intervención de los cabildos. La fortaleza de estos pueblos indígenas está en sus conocimientos místicos religiosos que significan respeto, temor, sabiduría y poderes desconocidos para los no indígenas.

### **1.2.3. Municipios y beneficiarios del proyecto**

En el Valle de Sibundoy se encuentran cuatro municipios dispuestos en forma de media luna gracias al trazado de la vía Pasto – Mocoa que los atraviesa y determina la distribución y crecimiento de estos poblados.

**Santiago** es el primer municipio que se encuentra al ingresar al valle vía Pasto – Mocoa. Comprende un área de 555 Km<sup>2</sup> (aproximadamente), 9184 habitantes según el censo del DANE de 2005 de los cuales 9.184 son población urbana y 3.182 población rural. No tiene una fecha exacta de fundación, sin embargo es un sitio de poblamiento prehispánico y de estancia durante la colonia. Existe una abundante acción evangelizadora datada desde 1558 con la orden Franciscana. La población indígena asentada en este municipio es mayoritariamente Inga. Siendo Santiago y San Andrés (vereda) los dos centros de poder político y social donde se ubican los cabildos. Los Inga, refieren que ambos poblados pertenecen a la misma etnia sin embargo aseguran tener diferentes orígenes.<sup>4</sup>

En este municipio los beneficiarios del PROYECTO FORTALECIMIENTO DE LA ACTIVIDAD ARTESANAL PARA FAMILIAS VINCULADAS AL PROGRAMA DE DESARROLLO ALTERNATIVO – PDA, (proyecto financiado por Acción Social y ejecutado por Artesanías de

---

<sup>3</sup> “La colonización impulsada por los misioneros capuchinos, no era de tipo “espontáneo”, sino dirigida de tipo “clerical estatal”, como lo menciona el investigador Jackes Aprile. Una de las estrategias de evangelización más importantes fueron los internados. Los niños eran reclutados de las comunidades indígenas y llevados al internado donde se les enseñaba español, religión católica, escritura, geografía, historia, y destrezas manuales. Los principales internados fueron los de Santiago, Puerto Limón, Puerto Asís y Puerto Leguizamó. La apertura del camino a Puerto Asís en 1931, junto con el conflicto colombo – peruano 1932 –1933, produciría un nuevo proceso de colonización. Se crearon nuevos pueblos (...) y se fortaleció la presencia colonizadora en el Valle de Sibundoy” ATLAS AMBIENTAL DEL PUTUMAYO

<sup>4</sup> “ Los Ingas de San Andrés y los Inga de Santiago, ambos habitantes actuales del Valle de Sibundoy, se reconocen como diferentes. Para Ambos, los de San Andrés fueron los últimos en llegar, posiblemente durante la colonia. Lingüísticamente se diferencian y los de San Andrés tienen una leyenda que traza su origen desde la región de los Sucumbíos, habiendo subido al valle por el río Balsayaco” (Groot et al 1976:165 Citado en Garay, Pinzón 1998-135)



Colombia S.A.) para la fase ejecutada en 2007 fueron trece<sup>5</sup>, once mujeres y dos hombres de los cuales uno no se identifica como indígena y los demás no especifican su etnia<sup>6</sup> Todos tienen su unidad productiva en la casa, y participan de uno a seis integrantes de su familia en el proceso de producción artesanal (nueve en áreas rurales). La principal actividad artesanal de estos trece beneficiarios es la tejeduría con excepción de un tallador de madera.

El siguiente municipio es **Colón**, con 73 km<sup>2</sup> de superficie aproximadamente, tiene un total de 5.198 habitantes de los cuales 2.969 se encuentran en el área urbana y 2.229 en áreas rurales.

Fue fundada el 18 de noviembre de 1911 (foto 1) *“Una vez escogido el sitio de la fundación en un lugar llamado “Chaupi Sibundoy”, el ingeniero Hernando S. Dorado, por orden de Fidel de Montclair levantó los planos del pueblo con 121 manzanas (...) se asume la fecha del 10 de mayo de 1916, como la fecha de la fundación de Sucre”* (Crónica misional del Putumayo, 1968. En Atlas Ambiental del Putumayo)



Foto 1. Pilar plaza de Colón

Este municipio cuenta con cuarenta y siete beneficiarias del programa<sup>7</sup>, siendo la tejeduría de lana y chaquira el oficio preponderante. Del total de tejedoras inscritas, únicamente cuatro viven en el área urbana, todas refieren su lugar de trabajo al mismo habitacional, perteneciendo diez y seis de ellas (34.04% ) a alguna asociación o cooperativa artesanal. El cincuenta por ciento 50 % de las beneficiarias aseguran haber aprendido el oficio de manera tradicional por su familia o la de su esposo. Un veinte por ciento 20%, aprendió el oficio de sus hijos y hermanos menores (el de tejido en chaquira) capacitados en este arte por el colegio Bilingüe. El veinticinco por ciento 25 %, aprendió en capacitaciones dadas por el municipio, y en cinco por ciento 5% restante aprendió viendo. En Colón el número de beneficiarios indígenas es equilibrado con el número de beneficiarios colonos siendo superior el número de indígenas de ambas etnias tan solo por diez personas.



Foto 2. Panorámica plaza de Sibundoy

**Sibundoy**, tercer y más importante municipio del valle, es de los cuatro municipios el más poblado y con mayor infraestructura turística. Su área superficial es de aproximadamente 96 Km<sup>2</sup> con una población total de 13.340 habitantes, 9.289 en el casco urbano y 4.051 en la zona rural. En mapas del siglo XVII aparecían dos agrupaciones de casa con los nombres de Santiago y “Sebundoy” separados por una gran ciénaga. A este último los indígenas le llamaban Tabanoy y los Españoles de nombraron “San Pablo de Sibundoy”.

En este municipio, los beneficiarios inscritos son cuarenta, de los cuales doce no pertenecen al programa guarda bosques. El setenta y siete punto cinco 77.5% de los beneficiarios viven en zonas rurales el y veintidós punto cinco por ciento 22.5% restante en el área urbana; únicamente en quince por ciento 15% de ellos se encuentra vinculado a una cooperativa o asociación. Todos

<sup>5</sup> la asistencia al los talleres fue superior a este número

<sup>6</sup> se asumen que son Ingas

<sup>7</sup> total de beneficiarios mujeres

afirmaron trabajar en su casa y en general algún tipo de tejeduría. Allí se capacitaron en manejo, innovación y terminados a dos maestros beneficiarios guardabosques no inscritos en el censo del programa productivo. Treinta y cinco por ciento 35% aprendieron el oficio de sus familias nucleares o extensas; dándose también un alto porcentaje de artesanos capacitados por sus hijos (oficio de tejeduría con chaquira), a su vez una cantidad considerable (veinte por ciento 20%) son autodidactas que aprendieron viendo a los maestros tradicionales y familiares recelosos de enseñar el oficio. y otro tanto capacitados por el gobierno municipal, cabildos, y entidades como Artesanías de Colombia S.A. catorce beneficiarios expresan no pertenecer a ninguna etnia (treinta y cinco por ciento 35%) sesenta por ciento 60% se identifican como Camëntsa y el restante cinco por ciento 5% Pastos e Inga.

El último municipio vía Mocoa es **San Francisco**<sup>8</sup>, con un área superficial de 565 km<sup>2</sup> aproximadamente tiene 6.817 habitantes, 3.747 residiendo en el área urbana y 3.070 el área rural.

Cincuenta y dos (52) personas se inscribieron al proyecto en el municipio de San Francisco de los cuales treinta y ocho (38) son mujeres (setenta y tres por ciento 73%) y catorce (14) son hombres (veintiséis por ciento 26%). Doce (12) personas no se identificaron como pertenecientes a ninguna etnia (veintitrés por ciento 23%), mientras que el resto se asumían como indígenas Camëntsa y uno como indígena pasto.

En su totalidad trabajan en su lugar de residencia, que en un setenta y dos por ciento 72% está ubicada en zona rural. El sesenta y siete por ciento 67% de los artesanos tienen como principal oficio artesanal la tejeduría. El cinco punto siete por ciento 5.7% trabajan en la talla o construcción de muebles con madera, el mismo porcentaje para los artesanos que trabajan en chaquira y una persona trabaja en la confección de ropa. Las unidades de producción referidas son familiares exceptuando los casos de compra de productos artesanales por asociaciones o tiendas para la venta local y pedidos específicos.

## 2. Metodología

### Información secundaria

Se compilaron estudios e investigaciones realizados sobre la biología de la especie a estudiar y sus usos, principalmente el uso artesanal. La recopilación de información secundaria se realizó en bibliotecas, centros de investigación, universidades, Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), Corporaciones Autónomas Regionales (CAR) y bases de datos electrónicas para la consecución de artículos de carácter científico.

### Trabajo de campo

La fase de campo se desarrolló durante 15 días en el Valle de Sibundoy. Por medio de las sesiones de trabajo desarrolladas por el CDA de Pasto con el grupo de familias guardabosques se establecieron las personas con las que posteriormente se realizarían entrevistas y recorridos de campo para conocer de cerca las materias primas vegetales y los procesos artesanales para la producción artesanal en el Alto Putumayo.

---

<sup>8</sup> *San Francisco surgió como solución a los enfrentamientos entre indígenas y blancos inmigrantes de Nariño. Los misioneros capuchinos convencieron a los indígenas de la conveniencia de ceder a favor de la paz, un terreno entre el río San Francisco y el río Putumayo (...) fue así como el 5 de junio de 1902 el Padre Lorenzo Pupiales encabezó una procesión desde Sibundoy con 75 personas hasta el sitio escogido. Allí se desmontó el área donde comenzaría a construirse el nuevo pueblo y levantaron el acta de fundación, cambiando el nombre de "Huairasacha" por el de San Francisco.* ATLAS AMBIENTAL DEL PUTUMAYO

No se realizaron muestreos específicos de población humana ni de especies vegetales. Trabajamos con hombres y mujeres adultos elegidos por destreza en actividades, conocimientos botánicos locales y acceso a territorios de aprovechamiento de materias primas. El énfasis de la investigación es cualitativo, sincrónico con prospecciones diacrónicas<sup>9</sup> en los aspectos que fueron relevantes para la explicación de fenómenos y procesos locales.

Las entrevistas en su totalidad fueron de carácter informal, semiestructuradas enfocadas a labores artesanales, sondeando técnicas, valores de apropiación, líneas de transmisión, contenidos culturales, comercialización y destrezas. Se realizó a su vez un registro fotográfico de productos, artesanos, procesos, entornos y reuniones.

Los recorridos de campo fueron visitas a los lugares donde se recolecta la materia prima vegetal que luego será usada para elaborar artesanías o productos de la cultura material. En estos recorridos se identificó en campo la planta de la cual se obtiene la materia prima, luego se observaron algunos aspectos ecológicos como tipo de bosque en el que crecen, requerimientos como mucha o poca luminosidad y suelos bien o mal drenados, entre otros. Se registró cual es la parte de la planta usada y si era posible el proceso de recolección.

En los recorridos de campo no se tomaron muestras botánicas debido a que algunos requisitos para la obtención del permiso de investigación científica otorgado por CORPOAMAZONIA, el cual permite colectar y transportar el material biológico, no coincidían con el cronograma del equipo de trabajo de Artesanías de Colombia, lo que hizo imposible acceder a dicho permiso (Anexo 1). Por esta razón los nombres científicos expuestos en el presente informe se remiten a los hallados en la bibliografía. En su mayoría los reportados por BARRERA 2002. Como consecuencia de esto, hay algunas materias primas de las cuales desconocemos su determinación taxonómica y simplemente se determinó en campo a que familia o género pertenecen, por lo tanto la información obtenida en la bibliografía es más general.

La información secundaria permite hacer una aproximación al proceso de producción artesanal de varios productos, además hacer un análisis que integra aspectos como el biológico, cultural y comercial de estos.

### **3. Diagnóstico de materias primas**

#### **3.1 Oficios artesanales**

##### **3.1.1 Cestería**

Esta actividad artesanal tiene pocos cultores realizándola en este momento, es una tradición en vías de extinción, por la escasez de materias primas, la difícil consecución de las mismas y los bajos precios que tienen por una subvaloración del producto. Tradicionalmente estas cestas eran utilizadas para la recolección de alimentos desde el lugar de siembra (chagra) o desde el lugar de pesca o cacería. Son de construcción rápida, dependiendo del buen manejo previo de la materia prima, que desde su extracción hasta el momento en que está lista para tejer requiere más esfuerzo que la tejeduría misma.

---

<sup>9</sup> la investigación se enfocó en la realidad artesanal actual, sin embargo, se indagó sobre las transformaciones del oficio desde la memoria de los artesanos y recolectores.



Foto 3. Artesana tejiendo canasto



Foto 4. Detalle canasto ojos



Foto 5. Canasto. Tejido ojos

Las personas entrevistadas, refieren cuatro tipos de canastos, canasto rectangular con tapa, en tejido cerrado de labor diagonal; canasto de base cuadrada y boca redonda, tejido cerrado de labor triple; canasto carguero, tejido, de ojo pentagonal (foto 3, 4 y 5)(de ojo cuadrado también); canasto para pelar mute, base cuadrada y tejido abierto<sup>10</sup>. De esto se puede resumir, que existen en su memoria cinco tipos de tejido con palma paja y bejuco negro, con usos diferenciados según la trama (con ojos para carga y de tejido cerrado para almacenaje). Siendo estos utensilios, de uso doméstico, y elaborados según la demanda de la familia, carecen de valor comercial para ellos o muy por debajo del valor real de inversión y trabajo. Los utensilios elaborados con estas mismas técnicas, pero para mercados artesanales son de menor tamaño pero mejor pagados con respecto a las de cultura material y por tanto más producidas. Cabe señalar, que son estas elaboraciones artesanales las que han mantenido vivo el oficio en el valle y que por su escasa demanda son muy pocas los maestros artesanos que aún trabajan en este oficio sin transmitirlo por temor a la competencia en un mercado tan pequeño.

La materia prima empleada para este oficio se obtiene a partir de la palma paja, del bejuco negro o en algunos casos de otros bejucos de menor calidad como el bejuco guasca, también fue mencionado que en algunas ocasiones se usan la flautilla, tunda y tundilla, para tejer estas se sacan fibras o “guascas” de las cañas.

### **Palma paja**

El nombre científico de la palma paja es *Prestoea acuminata* (Barrera 2002) de la familia Arecaceae. Naturalmente la distribución de la palma corresponde a zonas de montaña especialmente andinas, en áreas montanas y premontanas con alturas entre los 1000 y 2000 msnm; sin embargo también se encuentra en zonas más bajas en las Antillas. Los países donde está presente son en Centro América: Nicaragua, Costa Rica y Panamá; en Sur América: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia y en las Antillas: Cuba, Hispaniola, Puerto Rico y Tobago. En los Andes la palma tiene una distribución amplia pero nunca es muy abundante (Henderson et al. 1995). En la zona de estudio la palma se encuentra en el área plana correspondiente a valle, estando ausente en la región montañosa; en cuanto a los suelos donde está presente se caracterizan por tener una alta saturación de agua.

La palma paja es una palma de talla media, los tallos son relativamente cortos entre 6 y 15m de altura, solitarios o en grupo, su diámetro varía entre 4 y 20cm; alcanza la edad reproductiva a una

---

<sup>10</sup> En las visitas realizadas a los artesanos únicamente encontramos canastos en tejido abierto de ojos pentagonales y tejidos cerrados en diagonal, todos de mediano y pequeño tamaño.

altura mínima de 3m y llega a vivir hasta 100 años. En cuanto a las hojas presenta entre 4 y 10, es común que los tallos estén cubiertos de hojas viejas y las hojas parcialmente abiertas y en formación son de color púrpura o púrpura verdoso. Las inflorescencias son horizontales, los frutos son de forma globosa y raramente tienden a ser elipsoides, con un tamaño de 1 a 1.2 cm de diámetro y de color púrpura negruzco; en promedio se producen 2 infrutescencias por año y sus frutos son de importancia ecológica por ser fuente alimenticia de una gran cantidad de especies de aves y de varios mamíferos. (Henderson et al. 1995, Zimmerman and Covich 2007, Svenning 1998) (Ver Fotos 6 y 7).



Foto 6. Palma paja. Se observan el crecimiento de los tallos en grupo.



Foto 7. Palma paja. Se observan la inflorescencia horizontal.

La palma paja es una especie de crecimiento lento, su tasa de crecimiento varía de acuerdo a condiciones ambientales como la exposición al sol y tipo de suelo; en general en promedio una palma crece 14cm de altura al año. Estudios sobre crecimiento muestran que esta palma crece más rápido en zonas con mayor luminosidad; sin embargo áreas con alta densidad de árboles pueden proveer las mejores condiciones de nutrición y humedad del suelo necesarias para su crecimiento (Zimmerman and Covich 2007).

Investigaciones sobre esta palma concluyeron que su reclutamiento es bueno en bosques viejos que no han sufrido disturbios, en bosques viejos que ha sufrido disturbios y en bosques secundarios que se han desarrollado luego de haber sido totalmente deforestados (Svenning 1998); estos resultados son interesantes ya que muestran que los repoblamientos de *Prestoea acuminata* son viables para bosques con diversos grados de explotación. Por lo tanto desde el punto de vista ecológico se podrían hacer repoblamientos de palma paja en el Valle de Sibundoy, lo cual es un aspecto de suma importancia si se tiene en cuenta que la abundancia de esta especie en la zona es baja debido, principalmente, a la deforestación y la expansión de la frontera agrícola.

### **Aprovechamiento**

La parte de la cual se obtiene la fibra para la elaboración de canastos es la parte basal del raquis de la hoja, se usa la parte en la que todavía no se presentan pinnas; el resto de la hoja, es decir, la zona donde están las pinnas es usada para techar (Foto 8).



Pinnas

Raquis

Foto 8. Hoja de palma paja. Se observa la parte basal del raquis, usada para sacar fibra para cestería y la parte la que presenta pinnas, usada para techar.

El aprovechamiento consiste en cortar las hojas maduras de la palma, es indispensable dejar al menos el cogollo (hoja joven) y una hoja madura para que la palma pueda seguir con su crecimiento y recuperación. Los recolectores recomiendan hacer la recolección de hojas durante la luna creciente.

Una vez cortadas las hojas de la palma se organizan una encima de otra y se corta la parte basal del raquis y la parte con pinnas (Foto 9). La parte con pinnas es arreglada para ser usada como techo, para esto se deben voltear todas las pinnas para el mismo lado haciéndoles presión con un tronco; procedimiento que se hace con cada una de las hojas y en la zona es conocido como “aplanchado”. Se ordenan una al lado de la otra de forma similar a un techo (ver Fotos 10 y 11) y se dejan secando en el lugar de recolección hasta que se pongan amarillas, cuando ya están secas son transportadas al lugar donde se usarán, allá se ponen sobre la estructura que se desea techar y se amarran.



Foto 9. Hojas organizadas una encima de la otra. Se observa la parte usada para techar separada de la parte usada para sacar fibra.



Foto 10. Hojas de palma paja “aplanchadas”.

Para sacar la fibra para la cestería se toma la parte basal del raquis, y con un cuchillo se le quita la corteza (Foto 12). De un raquis de buena calidad deben salir 3 (tres) tiras o guascas de la fibra, una de la parte plana y dos de la parte redondeada llama “costilla”; si es de mala calidad sólo sale una tira de fibra proveniente de la parte plana del raquis, conocida como “pecho” (Foto 13). Luego de sacar las guascas a estas se les debe disminuir su grosor eliminando la parte interna (Foto 14), se juntan para ser amarradas y transportadas a la casa del artesano, donde se ponen a secar (Foto 15 y 16) durante un día y una noche, luego se divide la fibra en tiras

más delgadas que se ponen al sol por 2 (dos) días. En el secado es importante no dejar mojar la fibra cuando llueve.



Foto 11. Hojas de palma paja ordenadas de la misma forma en la que se usarán para techar. Listas para dejarlas secar.



Foto 12. Quitando la corteza del raquis de la hoja de palma, para sacar fibra.



Foto 13. Raquis de la hoja de palma luego de haberles quitado la corteza para usarla en cestería.



Foto 14. Arrancando la parte interna de la corteza para volverla más delgada.



Foto 15. Se juntan las guascas para luego ser transportadas, hasta el lugar de secado.



Foto 16. Guascas secándose.

Actualmente en el Valle de Sibundoy la palma es escasa debido a que la mayor parte de la zona está destinada a la agricultura. En el valle existen un par de zonas donde se ha conservado la palma y sus dueños comercializan sus hojas, la unidad de comercialización es una carga que se forma por 48 hojas y su valor es de \$25.000 pesos.

Otros de los usos reportados para esta palma son el techado con las hojas y el consumo del corazón de la palma, conocidos como palmitos, en Ecuador suelen ser enlatados y vendidos al mercado local e internacional (Henderson et al. 1995).

### **Bejuco negro**

El bejuco negro es otra importante materia prima vegetal usada en la cestería (Foto 17), pertenece al género *Smilax* de la familia Smilacaceae, originaria de regiones templadas y tropicales del mundo,

el género *Smilax* cuenta con 350 especies. Se caracteriza por ser una planta herbácea, de hábito trepador.

Los representantes de la familia son fáciles de reconocer por sus tallos verdes más o menos “espinosos” y por sus hojas trinervadas; en el bejuco negro el tallo al llegar a cierto estado de madurez se vuelve de color negro, característica a la que se le atribuye el nombre de bejuco negro. La familia presenta importantes caracteres como la existencia de dos zarcillos que salen de la parte superior del peciolo y la parte basal de la hoja suele ser decurrente. Sus hojas normalmente son alternas, las raíces leñosas y las flores pueden estar agrupadas formando inflorescencias o presentarse solitarias, las inflorescencias son en umbrela con pequeñas flores (Gentry 1993, Watson and Dallwitz, 1992).

En el Valle de Sibundoy el bejuco se encuentra en la parte montañosa de los Municipios, se observó en zonas de relicto de bosques muy intervenidos a la altura de 2 msnm. El proceso de recolección consiste en desplazarse a la zona montañosa y ubicar el bejuco de interés; una vez hallado hay que jalarlo hasta “descolgarlo” lo más posible y así poder obtener un bejuco de una longitud considerable, entre los 10 y 15m; al tallo, que es la parte usada para tejer, se le quitan las hojas y se enrolla para transportarlo. Luego cuando el recolector-artesano llega a su casa pone a secar el bejuco, para luego proceder a tejer el canasto.

Esta materia prima no suele ser comercializada, en la mayoría de los casos el recolector es el mismo artesano que está interesado en hacer canastos para uso doméstico y en algunos casos para comercializarlos. En las tiendas de artesanías de Sibundoy se encuentran canastos (foto 17) de aproximadamente 60cm de altura los cuales venden entre 12.000 y 15.000 pesos.



Foto 17. Canasto tejido con bejuco negro.

### **Bejuco Guasca**

Esta materia prima usada en la cestería corresponde al género *Dioscorea* de la familia Dioscoreaceae. Es la de menor valor y calidad entre las tres mencionadas, sin embargo es usada en caso de no encontrar el bejuco negro.

La familia Dioscoreaceae comprende cerca de 650 especies, distribuidas principalmente en los trópicos y subtropicos. Son plantas herbáceas de hábito trepador, con rizomas bien desarrollados y ricos en almidón.

El género se caracteriza por presentar espinas laterales recurvadas en el tallo; sus hojas no son típicas de monocotiledoneas pues presentan venación reticulada, pueden ser opuestas o alternas, enteras o palmeadas y de forma lanceolada y cordada en la base y siempre de margen entero. Las flores son pequeñas verdosas, axilares o forman racimos. Los frutos son cápsulas y a veces bayas. La polinización suele ser llevada a cabo por insectos, especialmente por moscas y la dispersión es por viento<sup>11</sup>

Entre las Dioscoreaceae existen algunas especies de importancia económica gracias a que sus rizomas son comestibles, otras especies se usan como medicina debido a la presencia de alcaloides

11 (Gentry 1993. [http://www.dipbot.unict.it/sistematica\\_es/Dios\\_fam.html](http://www.dipbot.unict.it/sistematica_es/Dios_fam.html)).



las especies que contienen sapogeninas esteroideas son usadas como antiinflamatorio o como anticoncepcionales<sup>12</sup>

Este bejuco se encuentra en relictos de bosque en la zona montañosa, al igual que el bejuco negro. En cuanto al proceso de recolección también es idéntico al del bejuco negro, se ubica la planta, se jala con fuerza y se corta la parte de la planta que se logró “descolgar”, se le quitan las hojas y se enrolla el bejuco; la parte que se usa de la plana corresponde al tallo.

Esta materia prima tampoco suele ser comercializada, es recolectada por el interesado en tejer el canasto y el producto tejido es muy similar a los canastos elaborados con el bejuco negro.

### **3.1.2 Tejido de esteras**

#### **3.1.2.1 Descripción del oficio**

Las esteras hacen parte del conjunto de cultura material de la zona, objetos que ya no son utilitarios sin embargo dejan ver el sentido originario de habitación en el valle y extensas zonas aledañas por donde eran comercializadas. Existen en la memoria de sus habitantes diversos tipos de esteras con materiales y técnicas variados sin embargo, en la actualidad únicamente se elaboran las construidas en totora con el principio básico del telar vertical con una trama simple de amarres consecutivos en tres o más líneas dependiendo del ancho de la estera. Este oficio, representa un vestigio de técnicas ancestrales que es fabricado únicamente para usos artesanales debido al cambio de esquema habitacional y la accesibilidad de comodidades contemporáneas.

Actualmente su fabricación se hace sobre pedido y el uso local se limita a las tiendas artesanales que las utilizan como decoración de paredes y soporte para la exhibición de otras artesanías, donde las esteras no son vendidas sino que los compradores interesados son referidos directamente a los artesanos.

#### **3.1.2.2 Materia prima**

El nombre común **tatora** se conoce para una gran cantidad de plantas, en especial para varias que comparten la característica de estar asociadas a humedales. En Perú se emplea el nombre totora para denominar la especie *Schoenoplectus californianus*, una planta de mucha importancia cultural, en especial para la gente que vive cerca de humedales y lagos, pues ellos le dan gran diversidad de usos (Banack et al. 2004). Por ejemplo, la comunidad indígena de Los Uro, quienes viven en el lago Titicaca, son en su mayoría pescadores y utilizan la totora para la construcción de islas flotantes en las que viven, de casas y botes, como fuente alimenticia y para la elaboración de artesanías, esteras y utensilios como cajas, cuerdas y abanicos (Constantini et al. 2004); con excepción de la construcción de islas flotantes, los mismos usos le dan otras comunidades de pescadores como los habitantes de Huanchaco, Perú (Banack et al. 2004). Sin embargo, esta planta hace parte de la familia Cyperaceae, mientras que la totora del Valle de Sibundoy perteneciente a la familia Juncaceae.

Los representantes de la familia Juncaceae lucen superficialmente como pastos; este grupo comprende 6 géneros y 400 especies. Los géneros más representados son *Juncus* (300 especies) y *Luzula* (80 especies). La familia es de distribución cosmopolita, presente principalmente en zonas templadas y montañosas y muchas veces en zonas húmedas. La mayoría son hierbas con rizomas, sin cuerpos de sílice y de tallos redondos y macizos. Sus hojas pueden ser bien desarrolladas,

---

12 (<http://es.wikipedia.org/wiki/Dioscoreaceae>).

reducidas o raramente ausentes, son hojas alternas, trísticas, basales o a lo largo de la porción más baja del tallo, delgadas; compuestas por vaina y lámina, la vaina usualmente es abierta, la lámina es simple, de margen entero, con venación paralela, lineal, plana o cilíndrica y sin lígula ni estípulas. Son anuales o perennes, hidrofíticas o mesofíticas, cuando son acuáticas sus raíces llegan a tierra y tienen hojas sumergidas y aéreas. Las flores son bracteoladas y terminales, usualmente hermafroditas, agregadas en “inflorescencias” formando cimas o panículos. Los frutos son capsulares y la dispersión es por viento, agua o animales (zoocoría externa) (Watson and Dallwitz, 1992) (<http://es.wikipedia.org/wiki/Juncaceae>).

En la familia hay algunas especies de importancia económica ya que son usadas localmente para elaborar esteras, cestería y sombreros (Watson & Dallwitz, 1992). En el caso de la totora del Valle sólo se emplea para la elaboración de las esteras y antiguamente se usaba como alimento para animales; según un coinvestigador la gente tenía cerdos que dejaba en el valle, en lugares donde había grandes totorales (parches de totora), allí los cerdos vivían libremente y luego de varios meses los dueños iban a buscarlos.

La distribución de la totora en la zona de estudio corresponde a la parte plana de la región del valle de los cuatro Municipios, esta especie no se encuentra hacia la zona montañosa. En el pasado se encontraba totora muy cerca a las casas, pero debido a que se han secado cada vez más humedales para poder aprovechar el área para vivienda y agricultura, actualmente hay que desplazarse grandes distancias para encontrarla; en cuanto a su abundancia un recolector afirmó que hacia la parte central del Valle hay mucha totora, información que no fue corroborada por la falta de estudios sobre abundancia de la especie.

La recolección de totora normalmente la hace el interesado en tejer las esteras y ocasionalmente algunas personas la comercializan. Los recolectores son gente que tiene totorales en sus propiedades y eventualmente la aprovechan pues por la baja demanda de las esteras no hace falta recolectar permanente esta materia prima. Una vez recolectada la totora se pone a secar y queda lista para tejer la estera (Foto 18), labor que se hace en un telar muy básico, un palo en la parte superior y otro en la parte inferior, la fibra es amarrada con cuerdas de fique (Foto 19). Una vez terminado el tejido la estera alcanza dimensiones de 1,80m de largo por 2m de ancho (Foto 20).



Foto 18. Totora seca almacenada en un taller, lista para ser tejida.



Foto 19. Estera de totora.



Foto 20. Estera de totora. Detalle de amarre de fibra con cuerda de fique.

Una carga de totora corresponde a una “cochada” es decir la cantidad de fibra que cabe en un carro, esta cantidad tiene un costo de \$60.000 pesos y es suficiente para elaborar 6 esteras y cada estera se vende a \$12.000 pesos, por lo tanto sólo se alcanza a recuperar el costo de la materia prima. Hasta el día de hoy las esteras se comercializan para el mercado local, no suelen vender como una artesanía.

### 3.1.3. Talla en madera

#### 3.1.3.1 Descripción y tradición del oficio

La talla en madera es uno de los oficio de mayor importancia en el Valle, para el cual se usan maderas de diferentes tipos, procedencias y calidades. Algunas de las maderas empleadas provienen de la región amazónica (bajo Putumayo), otras son extraídas de la zona montañosa, en el Alto Putumayo y otras son cultivadas en el Valle.

Los dos productos principales de este oficio son la talla de mascararas y la elaboración de bancos rituales. Ambos, son junto con los productos de telar los que más representan el que hacer artesanal de los Inga y Camëntsá a nivel regional, nacional e internacional. A su vez, son los más elaborados en cantidad y variedad constituyendo un elemento primordial en la constitución de la identidad local trascendiendo a los pobladores no indígenas de la región.



Foto 21. Máscara tallada en madera.

Las mascararas (Foto 21), son reconocidas como una tradición prehispánica cuyo uso original se remite a las ceremonias del yagé donde eran utilizadas para comunicarse con “los espíritus míticos de los antepasados”. Actualmente son utilizadas en las fiestas locales de origen religioso. Este elemento cultural ha trascendido los límites de la evangelización coexistiendo al interior de las festividades religiosas instauradas desde la colonia, y fomentadas por la permanente presencia de evangelizadores en la zona. Esta pervivencia de la máscara, contiene un trasfondo de rebeldía evidente y abiertamente expresada por sus oficiantes, al momento de la reverencia a las autoridades eclesiásticas e imágenes religiosas católicas (en el carnaval del perdón), los sanjuanés muestran total indiferencia y cierto orgullo en ignorar y desconocer el poder cristiano dentro de su interior libre que ha vivido siempre en la auténtica resistencia donde adermanamente ellos y nadie puede intervenir.

En este mismo sentido, y rastreando la evolución de las máscaras, el sentido de burla se encuentra muy presente en los actuales diseños, que ya no solo se limitan a la femenina (luna), masculina (sol), san Juan (degollación de San Juan bautista) matachín, y saraguayes, que son las tradicionales de las fiestas y en especial de las del carnaval del perdón, sino que son una constante exploración en la fisonomía de los rostros de su cotidianeidad exagerándolas y ridiculizándolas, conformando una estética de la mofa al ser humano.



Foto 22. Máscaras talladas en madera, diferentes versiones del Sanjuan.

El Sanjuan (Foto 22) es la más importante en las celebraciones festivas en la región, es la que representa el estrangulamiento de San Juan y con la que los oficiantes se disfrazan y tras de la cual tienen inmunidad a las reglas de respeto hacia la iglesia como institución. También es referida como “burlesco” por los artesanos a jugando un papel preponderante en la imagen de resistencia de los grupos indígenas hacia la evangelización trastocando el sentido original de mártir doloroso en mueca de burla hacia los poderes impuestos. La primera, es representación del tallado burdo, o primera talla, la segunda, es de gran tamaño, adornada con corona y simbología de estatus y poder, la de en medio, tiene una pieza inferior para sostenerla, la cuarta tiene los terminados sugeridos en las capacitaciones de proyecto productivo artesanal (goma laca) y la última de ellas tiene la totalidad del rostro decorada con chaquiras.<sup>13</sup> Estas máscaras son talladas estando la madera verde, lo que implica ciertos riesgos en el secado, como rajaduras, y hongos.

Los Bancos rituales del Valle del Sibundoy, junto con los bastones de mando<sup>14</sup>, son elementos propios de la cultura material de estos pueblos quienes continúan utilizándolos para sitios y ceremonias especiales donde los poderes locales se reúnan o sea necesario la disposición de un ambiente de profunda meditación sobre los problemas de sus comunidades (Foto 23).



Foto 23. Monumento tallado en madera (mano sosteniendo un banco ritual), plaza de Sibundoy.

El origen de estos bancos, es una tradición al parecer muy antigua entre ambas etnias asociadas siempre a poder y pensamiento. Según testimonios de los cultores visitados, anteriormente tenían simbologías talladas correspondientes a la función asignada y a la familia a la cual pertenecían<sup>15</sup>. También existen registros arqueológicos de bancos rituales con esquemas similares pero de uso

<sup>13</sup> Esta técnica de “puntillismo” con chaquiras se encuentra muy ligada a las representaciones de las visiones del yagé. A partir de esta técnica, los artesanos realizan también cuadros de diferentes tamaños sobre sus visiones.

<sup>14</sup> Los bastones de mando o de poder, únicamente son utilizados por los dirigentes en ocasiones donde sea preteritoria la distinción de las jerarquías, bien sea frente a sus comunidades, ceremonias de tipo popular, o reuniones con autoridades civiles. Estos objetos no son fabricados para su comercialización, por el contrario son heredados por familia o sustitución de cargos.

<sup>15</sup> Existen bancos con tallas en bajo y alto relieve con esquemas de simbología presentes en la tejeduría.

funerario, donde los cadáveres eran enterrados en fosas verticales y verticales con fosas laterales dispuestas este - oeste<sup>16</sup>. Los bancos funerarios a su vez tenían espaldar, elemento ausente en los bancos presentes en la zona. Estos objetos, tienen diferencias mínimas entre las dos etnias siendo los Inga más delgados, con las patas más juntas y sin la terminación delgada al final propia de los Camëntsá. Estos bancos, tienen un gran reconocimiento, y han sido los bancos rituales de comunidades indígenas nacionales que mayor comercialización han tenido, esto por un lado representa una ventaja para los artesanos que pueden mantener una producción (baja) estable durante el año y dos grandes, una para el carnaval del perdón y otra para Expoartesanias. Sin embargo, la popularidad de estos objetos les ha significado la pérdida del valor cultural como sobrecosto del producto, requiriendo de producciones masivas para cubrir los gastos iniciales y repercutiendo en la explotación desmedida de las materias primas.

El tronco se troza en partes según el tamaño de las piezas que se van a elaborar; se hace un primer tallado burdo o de vaciado (con motosierra), donde se esquematiza la figura del banco (patas anchas abajo y angostas arriba, y una superficie para sentarse (cuadrada en principio) con base convexa. Estos bancos, son realizados en una sola pieza, y el primer corte se realiza estando la madera con pocos días de secado. Cuando hay que comprar la madera, alquilan una motosierra por 60.000 pesos día, los árboles son vendidos por el propietario del terreno a 100.000 pesos los llamados “palos de monte”, el urapán que tarda ocho (8) años en crecer para ser cortado, en 100.000 pesos y el árbol de sauce es vendido por 200.000 pesos. Los árboles son cortados en luna menguante, y no se percibieron ritos o ceremonias asociadas al corte o elaboración de los bancos. Un banco, calculan los artesanos, desde el trozo, se fabrica en dos días de trabajo (aproximadamente cuatro horas diarias en la tarde – noche). El terminado del banco, después de vaciar la parte superior de forma cóncava, se realiza con pulidora eléctrica, dándole manos de lija consecutivas para suavizar el terminado. Los sellantes y pinturas, son en su mayoría de proceso industrial, sin embargo, las últimas capacitaciones impartidas a los beneficiarios del proyecto, incentivaron el uso de aceites naturales y lacas de origen animal como la goma laca. Sin embargo, el terminado obtenido, no es del gusto de muchos artesanos.

Las maderas en la mayoría de los casos son cortadas de territorios resguardados y “monte” alejados del valle, afirman los artesanos recolectores de madera, que cada vez se encuentran más lejos las buenas maderas y quienes las tienen en sus propios terrenos las cuidan con recelo. Ellos realizan pequeños esfuerzos particulares de reforestación pero de maderas de especies exóticas<sup>17</sup>, no muy finas y de rápido crecimiento como el urapán.

Antiguamente el Valle poseía una vegetación muy diferente a la que se encuentra hoy en día, al ser una zona de inundación la vegetación allí presente eran plantas adaptadas a los humedales, una vez hecho el drenaje (iniciativa del IGAC e INCORA) y convertido el valle en áreas agrícolas la vegetación se transformó drásticamente; por ejemplo hoy en día se encuentran gran cantidad de sauces y eucaliptos sembrados, y en una menor escala urapanes.

Los artesanos se abastecen con materia prima extraída de la montaña y de zonas relativamente alejadas de sus viviendas; es común que compren un árbol completo, el cual es transportado con bestias y en algunos casos volquetas hasta la vivienda del tallador. El costo de la madera varía de acuerdo a la edad y especie de los árboles, es decir según el diámetro de los troncos y el tipo de madera; los tipos de madera se clasifican como finos u ordinarios de acuerdo a sus características de densidad, dureza y resistencia, entre otras. El costo actual de un urapán está entre \$100.000 y \$200.000 pesos con una edad aproximada de 8 años y de 15 años, respectivamente.

---

<sup>16</sup> Investigaciones de arqueología de rescate: el altiplano nariñense, el Valle de Sibundoy y la ceja de montaña andina en el putumayo. Diógenes Patiño

<sup>17</sup> Entiéndase por exótica especies introducidas en la zona, es decir especies de plantas no nativas.

### 3.1.3.2 Materias primas

En general las maderas que provienen de la zona montañosa del Alto Putumayo son: motilón (*Hyeronima colombiana*), motilón dulce (*Freziera canescens*), yarumo (*Cecropias spp.*), cucharo (*Rapanea guianensis*), cedro nogal (*Juglans neotropica*), cedro (*cedrela montana*), cedrillo (*Brunellia comocladifolia*), cujajo (*Solanum ovalifolium*), crespo (*Prunus muris*), arrayán (*Myrcianthes rhopaloides*), encino (*weinmannia trianae*, habiendo 4 especies más de encinos), chilca (*Baccharis nítida*), pino (*Podocarpus oleofolius*), higuieron, cauchillo y uraco, entre otros. (Barrera 2002, Cooperación iberoamericana de multiservicios 1996). Las maderas que se “cultivan” en la zona plana del Valle son el sauce (*Salix humboldtiana*) y el urapán (*Fraxinus chinensis*).

Uno de los problemas que afrontan los artesanos y el territorio del Valle de Sibundoy es la escasez de maderas nativas, como consecuencia de la excesiva deforestación y tala selectiva de los bosques en las zonas montañosas de la región, además por falta de implementación de adecuados o suficientes planes de manejo sostenible de este importante recuso natural. También se debe resaltar que la deforestación de la zona se asocia con la tala de bosques para la producción de carbón vegetal (EOT Sibundoy).

Actualmente las maderas más utilizadas para la elaboración de bancos y máscaras provienen en gran medida del sauce y del urapán. El sauce es una especie nativa de los bosques colombianos y produce una madera blanda de color claro; mientras que el urapán es una especie exótica, de origen asiático y produce una madera más fuerte. El urapán al haber sido introducido en Colombia, encontró unas condiciones ambientales propicias que le han permitido un crecimiento rápido (Ortiz 1996, tomado de Morales).

El proceso que recibe la madera consiste en cortar el árbol de donde proviene, luego se coloca al sol por quince días aproximadamente para que se seque; después se corta el árbol en varios segmentos y se inicia la talla en madera para elaborar los bancos y las formas ovoides en el caso de las máscaras (Cooperación iberoamericana de multiservicios, 1996).

La madera del urapán es más costosa que la del sauce y además el árbol crece más rápido, sin embargo, como ya se mencionó es una especie exótica por lo que hay que reevaluar cuales son las ventajas y desventajas que acarrea su propagación. Es importante implementar planes de reforestación, tanto en el Valle como en la zona montañosa, con especies nativas para preservar las dinámicas naturales de suelos, bosques y fauna; para la implementación de estos planes hay que empezar a involucrar de forma más fuerte a los artesanos y a los dueños de los bosques de donde se obtiene la madera. Además se debe hacer conciencia de lo que realmente es un manejo sostenible de un recurso natural, aspecto de suma importancia porque en el momento en el que una materia prima reciba un manejo sostenible, no van a haber problemas de desaparición de esta ya que a medida que se aprovecha, se le da el tiempo y los manejos necesarios para que se regenere y pueda volver a ser aprovechada luego de unos años.

### 3.1.4. Instrumentos musicales

#### 3.1.4.1 Descripción y tradición del oficio

Instrumentos aerófonos: En el Valle de Sibundoy, son producidas flautas dulces verticales, flautas traveseras y quenás; Zampoñas y rondadores, fabricados en cañas locales huecas (tunda y tundilla).



Foto 24. Flautas con varas de tudilla



Foto 25. Varas de tudilla



Foto 26. Flauta

La quena, los rondadores, la zampoña, la flauta dulce ( foto 24, 25 y 26) y la flauta travesera son fabricados de tunda y tundilla, plantas que se encuentra actualmente en Patascoy. Un guango lo venden por 50.000 pesos y el transporte de Patascoy al valle cuesta 25.000 pesos. Este material requiere de un mes aproximadamente de secado a la sombra.

**Instrumentos de percusión:** Tambores de diversos tamaños.

Los instrumentos musicales en la región, son elaborados principalmente para festividades y ocasiones rituales particulares, donde la música un papel preponderante en la celebración de dichos actos. Las tonadas utilizadas por los oficiantes funcionan como hilo conductor y unión entre los participantes y las fuerzas místicas a las cuales evocan según las intenciones de cada reunión.

El ambiente ofrecido por cada interpretación o el conjunto de ellas transporta a los distintos estadios buscados ya sean de festividad, concentración o trance necesarios. Los interpretes, son personas respetadas y sensibles a los requerimientos de sus compañeros oficiantes quienes apoyan en todo el transcurso la sensación que el músico proponga.

A estas celebraciones se les suman en algunas ocasiones instrumentos no elaborados por ellos como la armónica y el birimbao que en general son ejecutados en ceremonias privadas.

La música existe dentro de una estructura simbólica – sagrada que preside muchos de los actos de la vida Inga y Camëntsá donde conceptos como la armonización, conexión, protección y transporte son creadas por la música cumpliendo una labor de bastón del chamán o persona oficiante.

#### 3.1.4.2 Materias primas

En la elaboración de instrumentos musicales se usa como materia prima varias especies de plantas provenientes de la zona montañosa. Principalmente se emplean la flautilla (*Rhipidocladum*

*harmonicum*), la tunda (*Rhipidocladum* sp.) y la tundilla (*Rhipidocladum* sp.) (Foto 24) (Barrera.2002), pertenecientes a la familia Poaceae y subfamilia Babusoideae. El género *Rhipidocladum* está conformado por 14 especies distribuidas en las zonas montañosas desde México hasta Argentina, incluyendo Trinidad (Clark y Londoño, 1991).



Foto 24. Imagen de *Rhipidocladum* sp.  
Tomado de  
<http://www.mobot.org/MOBOT/research/Edgc/apr05/images/Rhipidocladum>

Estas plantas se encuentran formando grandes parches que penetran en diferentes estratos del bosque cubriendo grandes extensiones, de hecho con simple observación no se pueden determinar los diferentes individuos. Estos bambús se caracterizan por ser unicespitosas; sus culmos, comúnmente llamados cañas, alcanzan alturas entre 3 y 15m, son erectos en la base y escandentes o péndulos hacia arriba, con entrenudos huecos y cilíndricos. Las hojas de los culmos son láminas triangulares, persistentes, erectas y continuas con la vaina. Las yemas secundarias son numerosas y producen ramas dispuestas en abanico (Clark y Londoño, 1991).

El proceso de recolección de la flautilla, tunda y tundilla, consiste en desplazarse hasta la zona montañosa y ubicar la planta que se desea recolectar, labor que es dispendiosa debido a la baja abundancia que presentan; luego se cortan los culmos y se eliminan las ramas dejando sólo las cañas, las cuales son transportadas hasta la casa del artesano, donde se ponen a secar a la sombra durante algunos días. La materia prima puede ser recolectada por el mismo artesano o en otros casos existe un recolector, el cual contacta a un artesano para vendérsela.

Hoy en día son escasas estas materia primas, razón por la cual cada vez es menos frecuente la elaboración de instrumentos musicales. La escasez se debe al aprovechamiento sin el control adecuado y la expansión de la frontera agropecuaria.

Algunas especies pertenecientes a este género son de importancia económica en diferentes lugares; en México se ha reportado el uso de *R. racemiflorum* para la elaboración de artesanías y de muebles y en Ecuador también se emplea la flautilla (*R. harmonicum*), misma especie que en el Valle de Sibundoy, para hacer flautas. Actualmente, en estos 2 países se desarrollan proyectos que contemplan iniciativas para la propagación de estas especies, dado su valor cultural y comercial (Barrera. 2002.) Este es un importante paso para su conservación y manejo sostenible, sin duda estos proyectos aportarán información y herramientas de manejo que servirán como base para dar inicio a un manejo sostenible en el Valle de Sibundoy.

### 3.1.5. Semillas

Con las semillas se elaboran diversos accesorios como collares, manillas, aretes y llaveros, entre otros. Las semillas más utilizadas y de mayor importancia comercial son las lágrimas de San Pedro



(*Coix lacrimajobi*), pionía (*Abrus precatorius*), chochos (*Ormosia* spp.), chambimbe (*Sapindus saponaria*), ojos de buey (*Mucuna* spp.) y achirillas (*Canna* spp.) (Cruz 2004).



Foto 25. Algunas de las semillas que se comercializan para la elaboración de artesanías. Semillas de nalma *Socratea*

En general muchas de las semillas utilizadas en el Valle de Sibundoy provienen del Bajo Putumayo como: cascabel (*Protium* sp.), bombona (*Dictyocarium* sp.), cerebro, minicerebro, algarrobo (*Hymenea courbaril*), cóngolo (*entada gigas*), cabalonga, ojo de venado (*Macrobium acaciaefolium*) y mate gris (*Caesalpinia bonduc*). Mientras que otras sí se recolectan en el Alto Putumayo por ejemplo: arón (*Ensete ventricosum*), cedro nogal (*Juglans neotopica*), cancho (*Brunellia*), fríjoles (*Phaseolus* spp.), cauchillo (*Sapium* sp.), palma real (*Ceroxylon* sp.) y otras (foto 25) (Cruz 2004, Barrera 2002).

La recolección de semillas se hace de dos formas, recogiénolas del suelo o de la planta directamente. Se recolectan del suelo cuando no sufren daño al caer, son de tamaño considerable para que puedan verse, no son de color oscuro, los frutos no son dehiscentes, las semillas no son dispersadas por viento, agua, aves, murciélagos o algunos mamíferos y cuando su caída es un indicador obligado de su madurez. La limpieza de las semillas debe hacerse de forma manual, eliminando la cáscara o partes carnosas del fruto; la mayoría no necesitan secado y no presentan problemas de almacenamiento siempre y cuando se protejan de la humedad. En algunos casos se tamborean, procedimiento que les proporciona brillo y finalmente se perforan para poder ser usadas en la elaboración de accesorios.

Varias de las semillas mencionadas son fuertemente comercializadas en el Valle y en otras regiones del país, en esta comercialización hay un gran número de intermediarios. Los artesanos de la zona suelen comprar esta materia prima para producir sus artesanías.

### **3.1.6. Tejido en telar vertical (Guanga)**

#### **3.1.6.1 Descripción y tradición del oficio**

El grupo de beneficiarios, es en su mayoría conformado por indígenas de alguna de las dos etnias asentadas en el Valle de Sibundoy, Inga y Camëntsa quienes entre sus tradiciones cuentan con la elaboración de prendas de vestir en lana y algodón sobre un telar vertical llamado “Guanga”(foto 26). En esta técnica de tejido se elaboran principalmente las vestimentas tradicionales y ceremoniales. El capisayo o sayo (ruana), chumbes, fajas, bolsos y cintas para coronas ceremoniales son los elementos realizados por los artesanos ancestralmente con total conocimiento de la técnica, algo de la simbología y casi ningún conocimiento sobre tinturado natural de fibras de algodón y lana.



Foto 26. Mujer tejiendo en guanga

Este oficio, es el más representativo de la zona por ser asumido como el más tradicional y el que contiene los significados de sus etnias a niveles ceremoniales, agrícolas, sociales, familiares, cosmogónicos y cosmológicos. Sin embargo, el conocimiento profundo de la simbología como escritura vertical tejida, es de poco conocimiento general habiendo tan solo unos pocos ancianos y chamanes con este conocimiento<sup>18</sup>.

### **Proceso de producción:**

En la actualidad son utilizadas materias primas de origen industrial por escasez de materias primas de origen animal (lana) y vegetal (algodón), referencian la pérdida de estas a dos generaciones atrás. Con la pérdida de la producción de telas a partir de materias primas naturales se perdieron también los conocimientos sobre tinturado tradicional. De estos métodos de tinturado quedan en el recuerdo materiales y apartes de los procesos. Las referencias comerciales más utilizadas son la lana merina, lana orlón, hilo cotton look hilo líder entre otros. Los hilos y las lanas son compradas en Sibundoy, Pasto, Ipiales, Tulcán (Ecuador) y en Bogotá. La lana se vende por ovillos en gramos y conos de un kilo.

El Proceso de tejido en “guanga” se divide en tres pasos:

**Preparación:** Resulta de los pasos de alistar y empalmar que consisten en disponer de la cantidad de material necesario para tejer la totalidad del producto (o de la sección del mismo)<sup>19</sup> específicamente los pasos son: alistar, empalmar, empalmar para urdimbre, retorcer y empalmar para trama.

**Proceso de tejido:** Compuesto por tres pasos: Urdido tejido y desmonte. La guanga, es fundamentalmente un marco de palos (llamado bastidor) sobre el que se disponen dos palos redondos o “rodillos móviles” que son sujetados al telar por cuerdas. El palo superior debe quedar

---

<sup>18</sup> Este punto es importante para ilustrar el sentido comercial de la artesanía en el Valle del Sibundoy, donde los artesanos comercian con “slogans” de significados al modo de amuletos de amor, suerte, armonía, equilibrio, trabajo, fertilidad etc., que no contienen mayores o mejor significados vivenciales en su cotidiana existencia.

<sup>19</sup> **“1.2.1 Alistar**

*Se refiere a disponer de la cantidad requerida de materia prima según el producto a realizar y de los colores necesarios para el diseño esperado. Aquí es importante que las cantidades necesarias de materia prima pertenezcan aun mismo lote o que durante la escogencia los colores sean visiblemente idénticos, pues estos pueden variar sensiblemente de un lote a otro. El cálculo de la materia prima requerida se realiza al tanteo, pues aunque puede saberse que se necesita un cono o un determinado número de conos u ovillos, no se sabe a ciencia cierta la cantidad en peso necesaria, y además, los ovillos que se venden se asumen de 100 gramos mas éstos no tienen un peso exacto, y los conos pueden venir con mayor o menor gramaje al esperado que generalmente es de un kilo” (Referencial Nacional de Tejeduría, Capítulo de Tejeduría Inga y Camënsá, departamento del Putumayo. Ministerio de Comercio, Industria y turismo, Artesanías de Colombia S.A., Centro de Desarrollo Artesanal. Noviembre de 2007. Pág. 4)*

fijo durante el tejido, y el inferior disponible para moverlo según el encogimiento del tejido lo valla exigiendo.

Las guangas no tienen otro soporte que la pared sobre la que es recostada y el piso. “El proceso de



Foto 27 detalle urdido

*urdido (que es del tipo corredizo), se inicia anudando el hilo (individual o apareado) sobre el palo de encuentro, desde aquí el hilo sube pasando por encima del palo de la singa y del rodillo superior para dejarse caer hacia atrás y volver al frente desde atrás del rodillo inferior hacia adelante, volviendo a subir hacia el palo de encuentro en donde el hilo primero pasa por detrás de este palo y se devuelve por encima del mismo para tomar hacia abajo y por detrás del rodillo inferior para subir de nuevo hacia el rodillo superior, llegando de nuevo al frente, en donde esta vez, pasa por detrás del palo de la singa, formando el primer cruce de hilos, y luego devolviéndose sobre el palo de encuentro para volver a iniciar el movimiento descrito. De esta manera se procede con todo el urdido hasta completar el ancho requerido en la pieza” (foto 27) (Referencial Nacional de Tejeduría Pág.: 8)*

El tejido en sí, consta de dos pasos, signar (foto 28) y tramar, ambos esquemas básicos del tafetán, también llamado tejido plano que se estructura a partir de dos planos de hilos formados en la urdimbre: el primer plano es el que queda bajo el palo de la singa y el segundo es el que queda precisamente en este palo, lo que da secuencialmente un cruce de hilo abajo y un hilo encima. “El tramado consiste en pasar la trama entre los dos planos de la urdimbre: una primera pasada está dada por el levantamiento de la singa y la otra, por el plano posterior a ésta el cual permanece por el palo que se le ha colocado. Mediante el cruce de los dos planos de la urdimbre y el paso de la trama, el tejido comienza a formarse” (Referencial Nacional de Tejeduría Pág.: 11)



Foto 28. detalle signar

Terminado el tejido en la guanga, se desmonta la pieza y se realiza los terminados, empates o transformaciones deseadas, dependiendo del producto final, solo es necesario en algunos casos trenzar las puntas sin tejer, o coser para empalmar sayos, bolsos etc.

### Costos:

Según cálculos de las artesanas, para tejer dos bolsos medianos (35 por 50 cm) son necesarios ocho (8) ovillos de 50 gramos de lana donde cada uno cuesta 1800 pesos. En la elaboración de un bolso invierten cuatro días de trabajo de ocho horas diarias. La inversión en materia prima por bolso es de 7.200 pesos. Sin ninguna ganancia están costeadando la jornada de trabajo a 10.700 pesos. Para realizar diez manillas (una tira) se necesitan dos tubos de hilo a 1.500 pesos cada uno, realizando esta tira invierten un día de trabajo y cada manilla la venden a 3000 pesos. Con las manillas la jornada sale a 27.000 pesos.

Los precios de venta a tiendas y acaparadores locales varían dependiendo la familiaridad que tengan los vendedores y los artesanos. Como las unidades productivas son familiares, los precios a nivel interno de cada familia son muy bajos, y en algunos casos gratuitos, cuando funcionan como medio de subsidio para familiares que se encuentran lejos de la región. Es una forma de manutención muy común entre los padres locales enviar a sus hijos estudiantes en otras ciudades artesanías para que las vendan y con ello cubran sus necesidades.

### 3.1.7. Tejido con chaquiras:

Esta práctica, es un oficio artesanal con características muy especiales. Por un lado, la línea de transmisión es de hijos a padres y hermanos menores a hermanos mayores orientación inversa a la tradicional artesanal. Este fenómeno se da, porque son los colegios los encargados de capacitar en el oficio a sus alumnos, lo paradójico es que es en cumplimiento de los requisitos de etnoeducación en áreas culturales. Por otro lado, la chaquira cumple un papel fundamental en las producciones artesanales y artísticas de las visiones del yagé, siendo el medio por excelencia para plasmar las interpretaciones y escritos pictóricos inspirados por los trances extáticos.

La chaquira también es usada para realizar cuadros y decorar mascararas, se pegan una por una con colbón las chaquiras sobre la superficie por bloques de color hasta formar las figuras deseadas. Estos objetos son muy valoradas por los artesanos y a su vez, las mejor pagadas de todas las artesanías del valle. Una mascara grande (70 por 30 cm en promedio) lleva un mes de trabajo para ser decorada, y es vendida por un millón y medio de pesos (1'500.000 )



Foto 29. artesano tejiendo manilla en chaquira

Los productos tejidos en chaquira son: Manillas, collares, pectorales, aretes, pulseras, cadenas, pectorales, estuches para celular y estuches para esferos.



Foto 30. detalle tejido de chaquira

La técnica de esta actividad artesanal es variada, la mayoría de productos son elaborados a partir de pequeños telares de construcción domestica que con el principio del telar vertical se basan en el urdido de un hilo resistente en hileras del número necesario para el ancho deseado, cada vuelta del urdido es separada y sostenida por puntillas dispuestas en ambos extremos de una tabla rectangular. Sobre este urdido, son tejidas entreveradas las chaquiras por hileras insertadas en una aguja delgada y larga para completar los diseños planeados previamente (foto 29 y 30). Para la planeación de los diseños, utilizan en algunos casos, especialmente los principiantes y para transmitir los diseños, hojas cuadrículadas con el esquema en los colores finales.

## 4. Tintes naturales

El conocimiento sobre tintes naturales en la región, se encuentra diezmado por la pérdida del uso en fibras naturales desaparecidas. Las técnicas de tinturado tradicional, eran aplicados principalmente a la lana y el algodón para le tejeduría con guanga; la pérdida de oferta de dichas materias primas y la facilidad de consecución de variedades más amplias y colores más vibrantes por parte de las fibras sintéticas ha colaborado para la desaparición de dichos saberes y prácticas.

Las artesanas refieren cursos de capacitación y rescate del tinturado con tintes naturales décadas atrás, a pesar de ello, la oferta de las fibras naturales requeridas para ello es nula, pues los animales y plantas no se encuentran en la zona. Cabe resaltar, que por encima de esto, los productos tienen un

buen posicionamiento y se distinguen por los fuertes colores utilizados distinguiéndose por encima de productos similares en fibras naturales.

Los tintes naturales utilizados para madera, son escasos en la memoria e inexistentes en la práctica, lo que puede significar la pérdida a su vez de tipologías antiguas y de simbologías diferenciadas de las de la tejeduría utilizadas en los bancos rituales y máscaras de carnaval y celebraciones del yagé.

Los tintes naturales pueden ser de diversos orígenes como vegetal o mineral, entre otros. En el presente diagnóstico se encontró que se usan varios tintes vegetales, en general estos provienen de una grandísima variedad de plantas y de diferentes partes de estas, por ejemplo: hojas, flores, frutos, cortezas, raíces, semillas y exudados; incluso algunas veces se usa la planta entera.

Algunas de las plantas tintóreas que se emplean en la zona son: lengua de vaca (*Reumex* sp.), laurel de cera (*Myrica* sp.), gallinazo, tumaqueño, cedro nogal (*Juglans neotropica*), palo cascabel, tinto (*Ilex uniflora*), encino churoso (*Weinmannia multijuga*), encino negro (*Weinmannia trianae*) y chilca (*Baccharis nítida*) (Barrera 2002).

En general el método para el tinturado consiste en recolectar el material vegetal, picarlo, dejarlo en agua una noche, ponerlo en la estufa o fogón a temperatura alta durante una hora, colarlo, agregarle una cucharada de sal, introducir la fibra que se desea tinturar, dejarla una noche y finalmente lavar con agua jabonosa y dejar secar a la sombra (Ferro et al. 1996).

**La lengua de vaca** (foto 31) es una planta herbácea de hojas angostas y oblongas, sus tallos son estriados o angulados, inflorescencias en racimos simples o compuestos y flores hermafroditas. En Colombia su distribución es exclusiva de la región andina, crece en climas templados y fríos (Gentry 1993, Ferro et al. 1996), en el Valle esta planta es abundante en las áreas de cultivo. La parte que es usada para el tinturado son las hojas.



Foto 31. hoja de lengua de vaca



Foto 32. fruto de gallinazo

El **gallinazo** (foto 32) es un arbusto, hace parte de la Familia Solanaceae, es común encontrarlo en las chagras, tiene usos medicinales y tintóreos. Para tinturar se usan los frutos que son carnosos de color púrpura oscuro llegando a negro; los frutos se maceran y se extrae un zumo que es usado para pintar.

El **tumaqueño** es una planta herbácea perteneciente a la Familia Araceae, presente en las chagras pues se come su “tubérculo”; para tinturar se usa su exudado que da una coloración café rojiza. Para obtener el exudado se toman las hojas y se maceran.

El **cedro nogal** es un árbol que alcanza los 25m de altura, sus hojas son compuestas y alternas. Con foliolos de margen aserrados, las flores son de color crema, el fruto es una drupa, la parte carnosa es verde cuando está inmadura y negruzca cuando está madura. La parte que se emplea para tinturar son los frutos frescos y el método de tinturado corresponde al descrito previamente (Ferro et al. 1996).

Los **encinos** son árboles de 10m de altura aproximadamente, en su mayoría las hojas son compuestas pero algunas especies tienen hojas simples; en cuanto a la distribución está presente en bosques andinos. La parte de la planta que se utiliza para tinturar es la corteza, la cual tiene gran contenido de taninos y el método empleado es el mismo ya descrito (Ferro et al. 1996).

La **chilca** es un arbusto de hasta 4m de altura, con tronco retorcido y abundante ramificación; hojas alternas, aserradas, flores blancas en racimos y frutos de color café. El género *Baccharis* es originario de América, con una distribución desde el norte de Suramérica hasta el sur de Norteamérica. La parte de la planta que se utiliza son las hojas y el método de tinturado es idéntico al descrito para la lengua de vaca (Ferro et al. 1996).

Del **palo cascabel** se usan las flores para teñir la lana. El carbón también es usado como tinte, el origen de este carbón es vegetal, la forma de uso consiste en rasparlo y mezclarlo con agua o con algún otro tinte vegetal.

La recolección de estos la hace el artesano interesado y no existe ningún tipo de comercialización sobre ellos.

## 5. Simbología

En los objetos de factura indígena, se encontraron similitudes y referencias simbólicas compartidas dentro del Valle de Sibundoy. Tanto los Inga como los Camëntsá referencian simbología a modo de escritura figurativa, donde el medio para plasmarlas es el chumbe (faja) y la técnica es el tejido. La disposición de los símbolos es de lectura vertical pues es de esta manera como es escrita durante su elaboración. (Jacanamijoy. 1993). Los símbolos observados en los chumbes son abstracciones de diferentes dimensiones de la realidad material e inmaterial que a su vez son convenciones dotadas de una semántica particular.

Dentro de esta simbología se observan elementos morfológicos que funcionan dentro de ideas y conceptos generales como unidades mínimas de significación que son combinadas según reglas convencionales de asociación a modo de ideogramas.

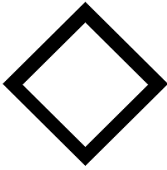
Según su naturaleza, tipológicamente se encontraron simbologías asociadas al entorno medioambiental, símbolos que refieren asociaciones geográficas, a recursos naturales y plantas. También, se observan varios símbolos con fuertes implicaciones hacia el ciclo de la vida y los elementos actores de dicho ciclo. A su vez, elementos de vida social y regulaciones comunitarias respecto a sus relaciones humanas y prohibiciones culturales.

Este tipo de simbología a pesar de encontrar su sitio de exposición por excelencia en festividades religiosas no evidencia mayores sincretismos o inclusiones de simbología católica en sus diseños o significados. Según su tono, si se evidencian diferencias entre la simbología Camëntsá y la Inga. Habría que realizar un estudio profundo sobre las raíces de dicha simbología en otras etnias como la Tukana y kofán con las cuales comparten sus líneas de conocimiento y poder chamánico, y adentrar en las posibles causas de una simbología compartida para dos etnias que si bien comparten un mismo territorio hace aproximadamente un siglo, tienen procedencias diferentes.

Actualmente, indígenas de ambas etnias expresan tener un conocimiento limitado sobre los verdaderos significados y sentidos de esta escritura utilizando únicamente unas pocas combinaciones morfológicas con respecto a las posibles y conocidas solo por algunos ancianos.

Este tipo de conocimiento, está en peligro de perderse, pues el interés de la población joven en general se encuentra puesta en la comercialización e identificación breve que les brindan los significados simplificados de ideas mucho más complejas en el pensamiento y las reglas de ser y convivir.

### Simbologías de la vida:



Rombo: esta figura, es el principio gráfico de todas las simbologías que refieren vida, fertilidad y reproducción. Existen varias combinaciones básicas a esta que representan las subcategorías que la idea de “vida” tiene entre ellos. Es llamado también vientre, el principio de la vida de donde todos venimos.



Secuencia de rombos sencillos, utilizada como decoración e intersección entre simbologías más complejas, también es leída como la continuidad de la vida.

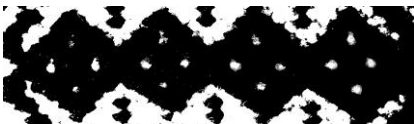


Cuando los rombos de encuentran llenos son denominados “vientre cerrado” o vientre de niña



Estos rombos con líneas diagonales, son llamados vientre con costillas. También asociados al vientre con vida interior (embarazo).

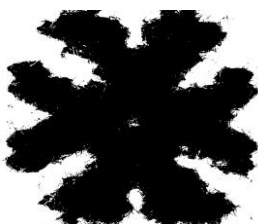
Estas líneas en diagonal, constituyen en sí una unidad mínima de significado que se pueden observar al interior de otros diseños y se utilizan para denotar la vida en crecimiento.



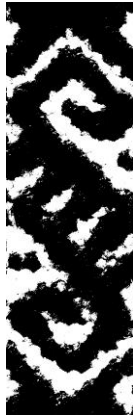
Vientre con planta. Este es ya un ejemplo de construcción semántica compleja. Fueron tejidos juntos el vientre cerrado, la chagra y las terminaciones de una planta. Esto a modo de metáfora representa la tierra que va a ser sembrada.



Vientre abierto o mariposa. Se encontraron varias explicaciones para este símbolo que bien pueden ser compatibles y conformar un solo concepto. Para algunos, es la mariposa como representación de la transformación a algo mejor, superior; y por otro lado (Inga) es el embarazo representado por dos medios rombos (hombre y mujer) y la nueva vida en gestación en medio de los dos.



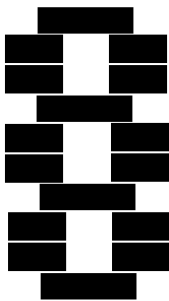
Una variación significativa del rombo es “el sol”, que representa el poder divino, y la fecundación en múltiples sentidos de todo cuanto el sol da como responsable de la vida.



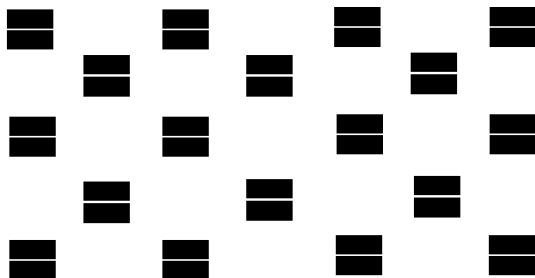
Un símbolo muy importante para los Camëntsá es “el oso” que los representa y aparece como el sujeto refiriéndose al personaje (muchas veces colectivo) del cual se habla. Así mismo habla de la filosofía fundamental Camëntsá de “salir y entrar estando adentro. Los ganchos de los extremos a su vez, cuando se encuentran solos o asociados a temas del medio ambiente expresa el sentido de la chagra como sabiduría del sustento acoplado.

### Simbologías de la naturaleza

Este grupo de símbolos, abarcan diversos temas acerca de la apropiación de la naturaleza y la referenciación en lugares específicos. Dentro de estos también se encuentran los animales los cuales expresan en este tipo de escritura los poderes o características asociadas a cada uno de ellos.



Gusano: (*Obetsa* en Camëntsá) Es el gusano que nace en mayo y es blanco hasta junio – julio; es el indicador de los meses de siembra. Ya en julio cuando no es tiempo para sembrar se vuelve negro y es nocivo. Normalmente se encuentra acompañado por dos franjas del esquema de chagra. Es comúnmente utilizado para separar dos ideas.



Chagra: Esquema de dos puntadas repetidas en cantidades variables dispuestas en hileras intercaladas representando la siembra.

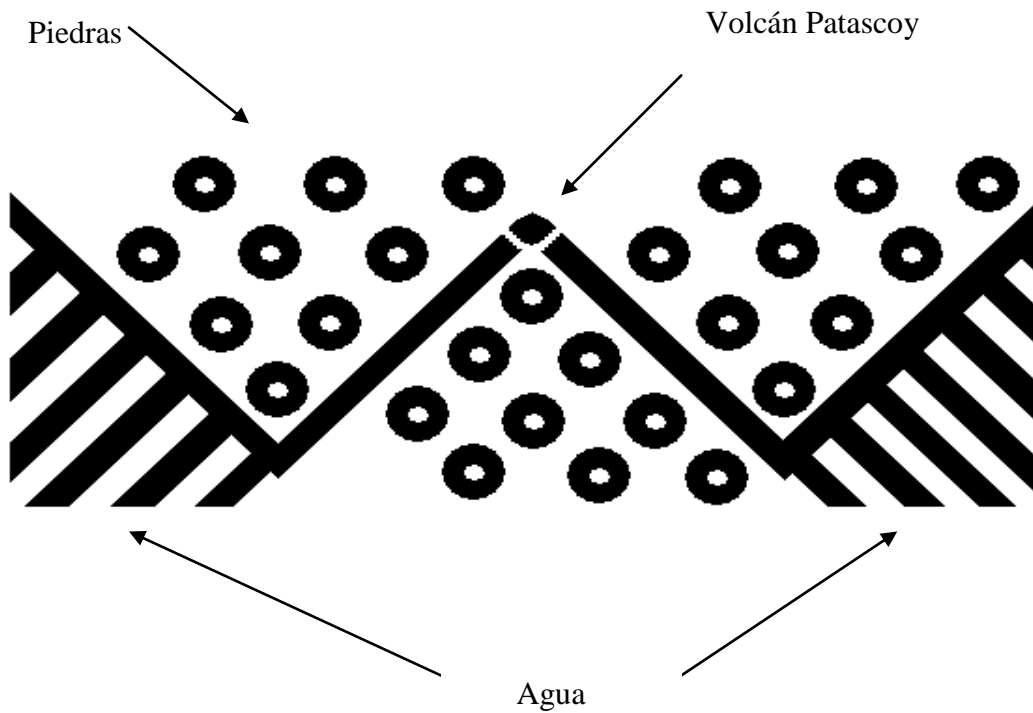
Esta aparece asociada a otros temas de la naturaleza y la vida como sustento y actividad vital para la comunidad.





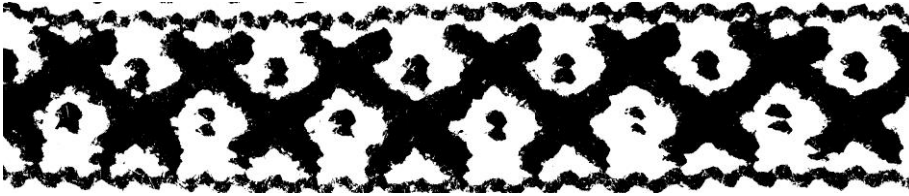
Agua: (*Buietse*  
en Camëntsá)

Símbolo de referenciación geográfica: como este existen varios símbolos, que ubican espacialmente hechos o lugares importantes en cada narración. Este es el esquema de uno de ellos que ubica el volcán Patascoy.



### Cultura Material:

Los objetos de cultura material también son significantes dentro de su sistema de símbolos. Los canastos, se encuentran asociados con la seguridad alimentaria de la familia.



Tejido de canasto

Las flautas y rondadores, como instrumentos musicales representan los poderes de la música como vehículo sagrado, y también representan la alegría del carnaval.

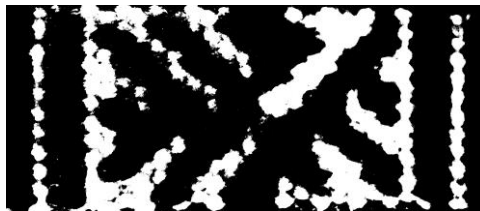


Flautas



Rondadores

Los rondadores, también fueron identificados como manos que ejecutan la flauta (anterior) y manos ayudándose mutuamente. Este símbolo podría estar asociado con el concepto de Minga tradicional.



## 6. Conclusiones y recomendaciones

### Cultural

- Incentivar procesos de recuperación de simbologías, morfologías y rituales de los bancos para poder posicionarlos en el mercado de cultura material y mejorar los costos haciendo de este un trabajo realmente productivo y con implicaciones relevantes en su proceso de fortalecimiento cultural.
- Brindar asesoría permanente (o al menos con mayor intensidad) en calidad artesanal y comercialización.
- Fomentar investigaciones propias que ayuden al fortalecimiento de la cultura que den relevancia e importancia al conocimiento de los ancianos para los jóvenes de esas comunidades.

### Materias primas

- En la zona se debe iniciar un proceso de cambio en la forma de aprovechamiento de los recursos naturales y productos del bosque, conduciéndola a volverse un manejo sostenible. Como punto de partida se recomienda seleccionar algunas especies que se aprovechan en el sector artesanal y empezar a enlazar los aspectos ambientales, sociales y económicos en su manejo. El manejo sostenible es una alternativa que otorga valor agregado por las buenas implicaciones que comprenden la conservación y buen aprovechamiento de los ecosistemas naturales y el fortalecimiento de una cultura.
- Seleccionar especies nativas para futuros programas de fortalecimiento Artesanal.
- A la pregunta de si estarían dispuestos a criar ovejas, el cien por ciento de los entrevistados aseguraron estarlo y a través de estas actividades iniciar la recuperación de técnicas de hilado y tinturado tradicionales. Se propone la creación de un fondo y capacitación a los beneficiarios en cría y explotación de los productos de la oveja.
- Las plantas productoras de semillas también son un gran potencial entre los productos no maderables del bosque y entre la artesanía, sin embargo es importante que este recurso reciba un manejo sostenible, innovaciones en diseño y ayuda en los procesos de mercadeo.
- Barrera (2002) sugiere el mate (*Clusia* sp.) como especie promisoría en la zona, ya que esta planta es muy abundante y recibe varios usos, como maderable es utilizado para producir carbón vegetal y se considera leña de buena calidad; tiene propiedades medicinales como astringente, vermífugo y purgante para gatos y perros, es alimento de la fauna silvestre, sirve para la elaboración de sombreros y su resina reemplaza resinas epóxicas.
- La escasez de la mayoría de las materias primas se debe a la falta de control de las autoridades ambientales frente al aprovechamiento desmedido de estas, sin involucrar un manejo sostenible de los recursos naturales; a la deforestación como consecuencia de la expansión de la frontera agropecuaria y a la falta de conciencia sobre cómo aprovechar los productos de un bosque sin afectar drásticamente su equilibrio.
- La talla en madera es uno de los oficios más fuertes en el Valle, por esta razón es importante implementar proyectos que promuevan la reforestación con las maderas que se usan en la talla. Vale la pena determinar cuáles son las especies nativas de más rápido crecimiento y

propagarlas, al igual que especies que presenten mucha escasez o especies clave a nivel ecológico.

- Entre las plantas usadas como materia prima la palma paja puede tener un potencial de aprovechamiento, pues a pesar de su lento crecimiento existe investigación suficiente para dar bases en procesos de repoblamiento, además incentivar su manejo sostenible va de la mano con el rescate de un oficio que cada día se pierde más.

#### Institucional

- Ampliar el número de beneficiarios del programa productivo.
- Diversificar las temáticas de las capacitaciones a temas de competitividad productiva, apertura de mercados para productos de cultura material y valoración interna de los productos.
- En la reunión de consulta previa que se desarrolló en el Valle, con los gobernadores de los diferentes cabildos y varias instituciones gubernamentales; el señor Humberto Vaca expuso una inquietud sobre la falta de educación ambiental para la comunidad en los proyectos que se ejecutan en la zona. Es por esto que cualquier tipo de proyecto que involucre a la comunidad debe enlazar sus objetivos con el papel que juega el ambiente y con su buen manejo.

## BIBLIOGRAFÍA

### ATLAS AMBIENTAL DEL PUTUMAYO

**Banack, S. Rondón, X, and Díaz-huamanchumo, W.** (2004). Indigenous cultivation and conservation of totora (*schoenoplectus californicus*, cyperaceae) in Perú. Economic botany 58(1):11–20.

**Barrera, G. A. Barrera, M. C.** (2002). Flora útil de “la rejoya”. Biblioteca ecoamazonia IV, Investigación en el diálogo de saberes, construyendo cultura ambiental desde el interior de nuestro valle.

**Clark, L. y Londoño, X.** (1991). A new species and new sections of Rhipidocladum (Poaceae: Bambusoideae). Amer. J. Bot. 78: 1260–1279.

**Corporación iberoamericana de multiservicios.** (1996). Artesanías indígenas del Amazonas y Putumayo. Estudio estratégico de mercado de artesanías Inga y Kamtsa del Putumayo y Tikuna y Wuitoto del Amazonas. Bogotá D. C., Colombia. <http://corpoibe.blogspot.com/>

**Costantini, M. L. Sabetta, L. Mancinelli, G. and Rossi, L.** (2004). Spatial variability of the decomposition rate of Schoenoplectus tatora in a polluted area of Lake Titicaca. Journal of Tropical Ecology (2004) 20:325–335.

**Cruz, D. A.** (2004). Protocolo para el manejo sostenible de especies productoras de semillas utilizadas en artesanías aprovechadas bajo condiciones *In situ* en el Valle del Sibundoy, Alto Putumayo. IAvH, Instituto de investigación de recursos biológicos Alexander von Humboldt y CORPOAMAZONIA, Corporación para el desarrollo sostenible del sur de la Amazonia.

### EOT Sibundoy. Esquema de Ordenamiento Territorial de Sibundoy

**Ferro, P. Gómez, S. Gómez, M. C. Villegas, M. y Molano, M.** (1996). Manual de tintes naturales. NENCATACOA, Corporación para artes textiles. Editorial Superior Ltda. Bogotá.

**Garay A, G. y Pinzón C, E.** (1998). Inga y kamsa del Valle de Sibundoy. En Geografía Humana de Colombia. Tomo IV, Volumen 3. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Santafé de Bogotá, D.C.

**Gentry, A.** (1993). A field guide to the families and genera of woody plants of northwest South America (Colombia, Ecuador, Perú). Published in association with Conservation international, The university of Chicago press, Chicago and London.

**Henderson, A. Galeano, G. y Bernal, R.** (1995). Field guide to the palms of the Americas. Princeton University press. Princeton, New Jersey.

**Jacanamijoy, B.**(1993). Chumbe, Arte Inga. Ministerio de Gobierno, Dirección General de Asuntos Indígenas. Santafé de Bogotá D.C.

**Morales, A. L.** Área de acción de los monos aulladores (*Alouatta seniculus*) en un bosque nativo y uno reforestado, Risaralda (Colombia). <http://www.fundacionbiodiversa.org/pdf/morales.pdf>

**Ortiz L.I.** (1976). Introducción. En: La Reforestación en Colombia. Fundación Friedrich Naumann, Editorial Guadalupe Ltda. Bogotá, Colombia.

**Patiño, D.** (1995) Arqueología de Rescate, línea de transmisión eléctrica a 230kv Pasto –Mocos; Instituto Vallecaucano de investigaciones Científicas. Cali.

**Ramírez, M y Pizón, C.** Introducción a la Colombia amerindia, Instituto Colombiano de Antropología. <http://www.banrep.gov.co/blaavirtual/antropologia/amerindi/vallsibu.htm>

**Romo F, L.** (1985) Diagnóstico del Valle de Sibundoy, Putumayo, DAINCO Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías.

**Romoli De Avery, K.** (1962) El suroeste del cauca y sus indios al tiempo de la conquista española, según documentos contemporáneos del distrito de Almaguer. En Revista Colombiana de Antropología, Vol. XI, ICANH, Bogotá. Pp. 239 – 297.

**Svenning, J.** (1998). The effect of land-use on the local distribution of palm species in an Andean rain forest fragment in northwestern Ecuador. *Biodiversity and Conservation* 7: 1529 – 1537.

**Watson, L. and Dallwitz, M. J.** (1992). The families of flowering plants: descriptions, illustrations, identification, and information retrieval. Version: 1st June 2007. <http://delta-intkey.com>'.

**Zimmerman, J. and Covich, A.** (2007), Damage and Recovery of Riparian Sierra Palms after Hurricane Georges: Influence of Topography and Biotic Characteristics. *Biotrópica* 39(1): 43–49.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Juncaceae> -totora

[www.losandessotomayor-nariño.gov.co](http://www.losandessotomayor-nariño.gov.co)

<http://espanol.groups.yahoo.com/group/bambuotatea/message/818> Programas con comunidades.

[http://www.dipbot.unict.it/sistematica\\_es/Dios\\_fam.html](http://www.dipbot.unict.it/sistematica_es/Dios_fam.html) Dioscoreaceae

<http://es.wikipedia.org/wiki/Dioscoreaceae> Dioscoreaceae

[http://www.efloras.org/florataxon.aspx?flora\\_id=201&taxon\\_id=128323](http://www.efloras.org/florataxon.aspx?flora_id=201&taxon_id=128323)